

Entrevista con Roberta Alexander, historia viva de la militancia en EE.UU.

**“Teníamos sobre todo un aprecio, un respeto profundo y una afinidad con la clase obrera de todos los colores y grupos étnicos”**

**Luis Martín-Cabrera**  
Rebelión

A menudo las noticias que recibimos de Estados Unidos tienen que ver con los múltiples frentes de guerra abiertos por el imperio, el fanatismo religioso de la derecha evangélica, la comida basura, los escándalos sexuales de la vida pública, su puritanismo regresivo, la estulticia de sus series de televisión, su papel autoasignado de policía global o su insistencia en perpetuar un sistema capitalista global de explotación y destrucción del planeta. Fuera de Estados Unidos, incluso grandes sectores de la izquierda, cuando piensan en las “entrañas del monstruo” como lo llamó Martí, se imaginan a americanos blancos de clase media alta, obesos, ignorantes de todo lo que acontece fuera de su país, preocupados únicamente de seguir llenando sus neveras de comida y los tanques de gasolina de sus camionetas, ajenos del todo al sangriento origen del petróleo que sostiene su *American way of life*.

No hay ninguna duda de que esta realidad existe, pero el país es mucho más heterogéneo de lo que nos lo imaginamos fuera de sus fronteras. Además de la autocomplaciente clase media blanca y de la plutocracia en el poder, en Estados Unidos hay otras realidades, las que aquellos y aquellas que sufren en sus carnes las políticas opresivas y explotadoras de los Estados Unidos, la voz de los de abajo, la dignidad rebelde de las y los que resisten y pelean desde dentro para derribar un sistema fundamentalmente injusto, estructuralmente racista, compulsivamente explotador e irremediamente opresivo. El objeto de esta serie de entrevistas es justamente dar a conocer más allá de las fronteras de los Estados Unidos las subjetividades políticas de quienes luchamos desde dentro sabiendo que un mundo mejor y más justo es imposible sin un cambio radical dentro de Estados Unidos.

Nadie mejor para inaugurar esta serie de entrevistas desde “el corazón de la bestia” que Roberta Alexander. Roberta Alexander es hija de una pareja de comunistas, producto de una relación interracial cuando los matrimonios entre blancos y afroamericanos estaban prohibidos, militante ella misma del Partido Comunista de los Estados Unidos, miembro del Club W.E. Dubois, de los Panteras Negras, activista en el movimiento estudiantil en Berkeley, profesora de inglés en los barrios más desfavorecidos, Directora del Departamento de Inglés en una de las Escuelas Universitarias más combativas del distrito de San Diego, historia viva de la militancia en California y en los Estados Unidos. Si no fuera muy irrespetuoso hasta diría que leer estas entrevistas y, ojalá que en un futuro muy cercano, las memorias que está escribiendo, se aproxima mucho a una versión revolucionaria de la película *Forrest Gump*, excepto que aquí Roberta Alexander no es sólo testigo pasivo o inconsciente, sino participante activa de un tiempo convulso y esperanzador.

Las conversaciones con Roberta Alexander se extienden por varias sesiones y las horas parecen minutos, porque vienen preñadas de innumerables anécdotas y de momentos que transmiten la rabia y la dignidad de la lucha compartida; por sus palabras hablan otras voces, los afanes y las esperanzas de los más humildes, los corazones más oprimidos que no aparecen en los libros de historia, pero que han abierto más caminos que ningún prócer de la patria o titán de la industria. Como muchos de los militantes más entregados, Roberta Alexander no tiene la sensación de que su vida o su militancia sean particularmente importantes. Las lectoras y lectores de estas entrevistas podrán comprobar hasta que punto, en esto, está equivocada. Una vez que uno empieza a tirar del hilo de la historia, su locuacidad incontenible, su irremediable sentido del humor ante las circunstancias más adversas (no he sido capaz de transcribir todas las risas que puntuaron nuestras conversaciones), y su coraje político se quedan para siempre con nosotros. Espero que al menos un poso de esa intensidad quede en estas entrevistas.

**Luis Martín-Cabrera. En las memorias que estás escribiendo afirmas que el hecho de que tus padres fueran comunistas hizo que tuvieras una infancia muy peculiar y describes concretamente a tu padre de la siguiente manera: “era un hombre fuerte, de piel cobriza, era de Nebraska y oírle dar un discurso frente a un grupo de trabajadores o de viejos judíos, hacía que se te encogiera el corazón o hacía que te agarraras un enfado de mil demonios con las injusticias del sistema o te hacía llorar, o incluso mejor, te hacía simplemente reír con las ironías del sistema, abandonarte completamente a la risa porque los patronos estarían**

## **completamente paralizados si los trabajadores no hicieran su trabajo”. ¿En qué sentido fue diferente crecer en una hogar así?**

**Roberta Alexander** Hay dos cosas diferentes que me marcaron mucho en mi infancia y mi adolescencia. Una era que mi familia era comunista y la otra era que éramos una familia racialmente mixta, porque ser mezclados racialmente lo podía ver todo el mundo, mientras que ser comunistas quizá era una cuestión privada, aunque en el caso de mi familia no era tan privado. Me acuerdo que en 1950, cuando tenía tres años, mi padre no estaba con nosotros. En aquella época mi madre cuidaba sola de nosotros, bien trabajando a tiempo completo por su cuenta o bien cuando vivimos en la finca de mi tío Mark en Perris, California, uno de los pocos lugares en que los negros podía comprar tierra. Era una tierra, por supuesto pobre y no muy buena para la agricultura.

Toda mi infancia se vio afectada porque mi padre estaba ausente, estaba en la clandestinidad. Incluso en aquella época me daba cuenta de que muchas cosas no respondían a nuestros hábitos familiares. Por ejemplo, mi tía era muy religiosa, era feligresa de una iglesia afroamericana; teníamos que ir a la iglesia los domingos y los miércoles por la noche, yo era pequeña para darme cuenta, pero entendí rápidamente que mis padres no compartían esas creencias. Otro ejemplo: mi madre era judía y había terminado el bachillerato y mi padre había llegado hasta el cuarto grado, pero era autodidacta, podrían haber tenido una vida más de clase media por la gente que conocían y por su educación, pero escogieron deliberadamente vivir la misma vida que la clase trabajadora y la gente pobre y eso hizo que muchas veces nuestra vida fuera más difícil.

No siento que hayamos sufrido, pero durante nuestra estancia en la finca trabajamos muy duro, teníamos animales, plantamos verduras en un pequeño huerto y recogíamos la comida a punto de podrirse que tiraban los supermercados, la que estaba bien nos la comíamos y la otra se la echábamos a los cerdos. Mi tío sólo ponía el agua caliente una vez a la semana, los sábados, y ése era el día que podíamos bañarnos compartiendo el agua mis hermanos y yo. Una vez mi hermano perdió el autobús para volver a la finca y tuvo que caminar cinco millas para volver. Mi tío le echó un bronca increíble, no por perder el autobús, sino por haber gastado los zapatos.

Me acuerdo también de que los agentes del FBI nos seguían frecuentemente, sabíamos que nos seguían y veíamos muy raramente a mi padre y cuando lo veíamos siempre nos decían que no se lo dijéramos a nadie, que dijéramos que nos íbamos de viaje. Mi primo se acuerda de haber visto a mi madre quemando cartas de mi padre. Al final, mi padre tuvo un ataque al corazón, con lo cual ya no pudo seguir en la clandestinidad. Hubo un médico comunista que lo ayudó a recuperarse y poco tiempo después empezó a trabajar de aprendiz de zapatero, sin cobrar, para aprender el oficio. Al poco rato abrió su propio taller para reparar zapatos que es dónde crecí yo leyendo y trabajando en la parte de atrás de la tienda (ver foto).

### **LMC. ¿Por qué y cuándo se afiliaron tus padres al Partido Comunista de los Estados Unidos?**

**RA.** Deben de haberse afiliado en los años 30; a mi padre probablemente lo reclutaron cuando empezó a trabajar en los mataderos industriales de Sioux City en Iowa. Nunca me dijo la fecha exacta, pero era claro que debía de ser en aquella época, porque nos habló de haber conocido en aquella época a trabajadores sociales como Malvina Reynolds <sup>1</sup>. Por su condición y por su historia mi padre sospechaba de los trabajadores sociales, pensaba que su trabajo era preservar el sistema capitalista que él odiaba.



### **LMC. ¿Qué tipo de visión del mundo te transmitieron tus padres estando como estaban tan**

1. Malvina Reynolds (1900-1978) es una famosa cantante folk, autora entre otras de la famosa canción "Little Boxes", una irónica crítica a la clase media norteamericana y a la vida en los barrios ricos.

## **comprometidos con las luchas sociales? ¿En qué se diferenciaba de otras familias?**

**RA.** Bueno, bueno, tengo que decirte que hace poco me reuní con unas amigas más, las hijas de Bess Hawes <sup>2</sup>, que eran mis mejores amigas y me dijeron, “Roberta, nuestra familia era rarísima, tu eras la única amiga que se podía quedar en nuestra casa”. Solíamos hablar de fulano o mengano como un pequeñoburgués, porque teníamos esta idea de que no queríamos vivir con privilegios y los que lo hacían pues eran pequeñoburgueses y esa era nuestra manera de ningunear a esa gente rápidamente. Una vez estábamos practicando como deletrear palabras con estas amigas y una de las palabras era “burgués” - ¡Ni siquiera reconocí la palabra a pesar de que decíamos todo el tiempo “pequeñoburgués”! <sup>3</sup>

Otros ejemplos de nuestra infancia. Cuando estaba en el grado noveno fui la única estudiante que recibió el premio de la Legión Americana. La Legión Americana era una organización nacionalista y super-patriótica. Mis padres se enteraron antes que yo, porque les pidieron que estuvieran presentes en la ceremonia. Después me enteré de que mi padre dudó mucho si me iba a dejar subir al escenario a recoger el premio o si me iba a hacer subir y decir “No acepto este premio porque la Legión Americana es una organización para fascista...etc” [risas], pero al final decidió no hacerlo y me dieron el premio. En otra ocasión fueron a la escuela a defendernos, porque el director no quería dejar a mi hermano tomar la clase de álgebra, decía que no tenía madera de universitario. Fueron a la escuela y le dijeron vas a dejar a este chico que tome las clases que quiera, no le vas a negar esa oportunidad. Al final mi hermano tomó la clase y acabó siendo médico y director de un hospital.

Aprendí también de mi padre como hablar en público, aunque nunca me acerqué a su brillantez como orador, pero aprendí un poco; en el penúltimo año del bachillerato fui elegida delegada y él me ayudó a entender como dar un discurso, con quién y cómo hablar, pero sobre todo, creo que teníamos un aprecio, un respeto profundo y una afinidad con la gente, con el pueblo, de todos los colores y grupos étnicos y eso ya en los años cincuenta. Cuando digo todos los grupos étnicos me refiero, por ejemplo, a los japoneses, tenía un montón de amigos japoneses nacidos en los campos de concentración <sup>4</sup>. En mi álbum del bachillerato había una chica japonesa de Hawaii que hablaba un inglés dialectal e incluso en aquella época le dije “tu inglés no tiene nada de malo, no te avergüences, ya aprenderás el otro”. Tenía amigos blancos, negros, amigos de todas partes del mundo: de Colombia, México, Filipinas y de buena parte de Centroamérica. Heredé este aprecio por las gentes más diversas de mi familia y del barrio en el que viví.

**LMC. Esto me llama mucho la atención porque mucha gente en Estados Unidos, que no conoce la historia de las relaciones del Partido Comunista con la comunidad Afroamericana, identifica el comunismo con una política de clase, pero no con políticas raciales, de género o con cualquier otra forma de opresión, así que quería preguntarte si tu padre en algún momento experimentó algún tipo de tensión siendo comunista y a la vez una persona de color.**

**RA.** Ya, un montón de gente negra, se marchó del Partido Comunista antes que él. No creo que él sintiera esas tensiones, experimentó más bien conflictos de clase dentro del Partido. Decía cosas como “esa persona que está en el partido era un trabajador social, no puedo confiar en él o en ella por que los trabajadores sociales dividen a las familias”. Al mismo tiempo, cruzó un montón de fronteras sociales. Cuando era Director, por ejemplo, del Congreso de Derechos Civiles de Oakland, trabajó para él nada menos que Jessica Miltford. ¡Jessica Miltford venía de una familia de aristócratas británicos! Su familia era particularmente interesante, porque tenía cuatro hermanas, una de ellas se casó con un alemán y se hizo nazi, otra siguió siendo aristócrata, mientras que Jessica Miltford se hizo radical, estuvo en España durante la guerra y allí se hizo comunista. Después vino a los Estados Unidos y se casó con un abogado que trabajaba para el Congreso de los Derechos Civiles. Mi padre la influyó mucho para que se hiciera escritora y a partir de entonces escribió muchos libros como *The American Way of Death* (sobre la industria funeraria) y otros similares. Me acuerdo que Miltford venía a mi casa a algunas fiestas, aquello era una instancia en la que definitivamente se cruzaban las fronteras de clase, pero mi padre siempre tuvo una profunda conciencia de clase que le hacía sospechar de la gente con dinero o de la que gente que se aprovechaba de sus conexiones. Hasta dónde yo me acuerdo la mayoría de la gente del Partido vivía mejor que nosotros, para mi padre era un principio ético no aceptar cargos de liberado en los sindicatos y cosas así. Era un hombre de principios y de cierta forma pagó por ello.

---

2. Bess Hawes (1921-2009) fue una importante folklorista y cantante folk americana. Estaba casada con el cantante Baldwin “Butch” Hawes y era miembro del mítico grupo los “Almanac Singers” del que también formaba parte Woody Guthrie. Los “Almanac Singers” estaban vinculados al movimiento obrero, pertenecían al Partido Comunista USA y su música acompañó al Frente Popular después de la depresión.

3. En inglés la palabra que usa Roberta es “bogíe” que no es lo mismo que pequeñoburgués, es una manera coloquial de referirse a los burgueses y lo burgués.

4. Entre 1942 y 1948 unos 120,000 japoneses fueron internados en campos de concentración, la mayoría de ellos en la costa Oeste, en California.

Así que no creo que se sintiera traicionado como negro por el Partido (revisando los archivos de su padre y algunas entrevistas Roberta Alexander aclara que no está segura de que la situación fuera del todo así). Se marchó del Partido porque pensó que se habían vendido. Empezó a leer a Mao y cosas de China y, al final se marchó en los sesenta, porque pensaba que se habían vendido, ni siquiera se marchó por lo de Checoslovaquia, que es cuando se marchó su hermano. Esa es otra, la familia estaba dividida por quien se había afiliado o marchado del Partido cuándo.

**LMC. ¿Cómo fueron las cosas para tu madre, fue ella también miembro del Partido?**

**RA.** Sí, ella estaba afiliada también, pero era una persona silenciosa, siempre en un segundo plano, lamento mucho no haberle preguntado más por sus experiencias de estos años, es estúpido, pero nunca trate de averiguarlo.

**LMC. ¿Qué significó para ti crecer en una familia birracial? ¿Cómo negociaste tus identidades múltiples?**

**RA.** Nuestra familia es complicada, porque mi padre como hombre negro al casarse con mi madre, mejor dicho, al vivir en pareja con mi madre, porque hasta los años sesenta no pudieron casarse, ya que los matrimonios mixtos eran ilegales en California, pues no les invitaban a algunas bodas en el lado judío de la familia. De hecho el padre de mi madre la desheredó cuando se juntó con mi padre, aunque mi abuela siempre la apoyó.

**LMC. Nos puedes hablar un poco de tu experiencia en la universidad viniendo de una familia como la tuya en un momento en el que las universidades no eran particularmente diversas ni completamente desegregadas.**

**RA.** Decidí ir a Berkeley porque allí estaban pasando muchas cosas interesantes. En 1963 hubo un montón de manifestaciones contra el Comité de Actividades Antiamericanas, entonces quería ir a Berkeley, pero no me aceptaron, porque mis notas no eran buenas, sobre todo porque estaba en las clases más avanzadas con los mejores estudiantes, pero al final en el verano de 1964 me aceptaron. Mis padres me llevaron, porque ya era muy tarde para que me admitieran en alguna de las residencias o cooperativas de estudiantes, así que fui con ellos y me presentaron a algunos de sus amigos, viví con una artista amiga suya, y después de alguna manera conocí a gente del Club Dubois <sup>5</sup>. Una de las primeras cosas que recuerdo es que Betina Aptheker <sup>6</sup> me invitó a cenar y me presentó a algunos de sus amigos, gente como Jaimee Huberman o Jack Kurzweil que después se casó con ella. Toda esta gente eran miembros del Partido Comunista y del Club Dubois, así que desde el principio me ayudaron a escoger las clases, fueron como mis mentores, sin ellos hubiera estado completamente perdida.



Sin embargo, a pesar de tener este grupo de amigos, estaba alienada en Berkeley, había más estudiantes de África que afroamericanos y había muy, pero que muy pocos estudiantes latinoamericanos, esta era la gente con la que yo había crecido y a la que estaba acostumbrada. De hecho, no tuve ningún amigo afroamericano o latinoamericano en los cuatro años que estuve allí, aunque luego más tarde,

alrededor de 1967-1968, empezó a haber más esfuerzos por atraer a estudiantes de color y empezó el

---

5. William Edward Burghardt Du Bois (1868 -1963) fue y es sin duda uno de los intelectuales afroamericanos más importantes del país. Fue sociólogo, historiador y líder del movimiento de los Derechos Civiles. Fue el primer afroamericano en obtener un doctorado de historia en Harvard, fue fundador de la mítica NAACP (National Association for the Advancement of Colored People). Su Ensayo *The Souls of the Black Folk* continua siendo un clásico de la cultura negra en EE.UU. El Club Dubois era una organización del Partido Comunista de los Estados Unidos que contaba con sedes en Columbia University, en Nueva York y Berkeley.

6. Betina Aptheker era una de las líderes principales del Club Dubois y de "El Movimiento para la Libertad de Expresión", creció en Brooklyn en el seno de una familia de fuerte tradición marxista y fue allí dónde entró en contacto con el Club Dubois y el Partido Comunista. En la actualidad es profesora de estudios feministas en la Universidad de California, Santa Cruz.

movimiento de protesta para crear los programas de estudios étnicos.

En fin, no mucho después de mi primer semestre en Berkeley empezaron las protestas del “Movimiento para Libertad de Expresión” (“Free Speech Movement”) y me arrestaron. Participé en las protestas, en las manifestaciones, en todo. Me involucre desde el principio poniendo las mesas en *Sproul Hall*, porque estábamos reclutando gente para apoyar todo tipo de actividades en apoyo del Movimiento de los Derechos Civiles y de la incipiente oposición a la Guerra de Vietnam.

### **LMC. ¿Llegaste a conocer a Mario Savio ?**

**RA.** No, no lo conocí personalmente, pero ciertamente le oí hablar un montón de veces. Betina Aptheker estaba en el comité central del “Movimiento por la Libertad de Expresión” o algo así, yo no tenía acceso a esas conversaciones, aunque me pidieron que diera un discurso, no sé si sería pura fachada para tener una estudiante negra [risas]

El “Movimiento para la Libertad de Expresión” fue una cosa muy importante, que te arrestaran con más de 700 estudiantes no era una cosa menor. Como he dicho, mucha gente se había metido en el Movimiento de los Derechos Civiles y había ido al sur para registrar a la gente de color y que pudieran votar. En 1964 la gente estaba organizando una protesta contra el hotel “Sheraton Palace” en San Francisco y contra el periódico “The Oakland Tribune”. En el caso del Sheraton por un conflicto con los trabajadores y el sindicato y en el caso del “Oakland Tribune” por las mismas razones y también por una cuestión de discriminación racial en el trabajo y por las posiciones políticas en general del periódico. Creo que Reagan era el gobernador de California en este momento y la protesta estaba molestando a estos empresarios del Sheraton y del Oakland Tribune, así que, de alguna manera, la administración de la universidad recibió la sugerencia de poner fin a las protestas. Por supuesto no tuvieron éxito, tuvieron éxito creando un movimiento mucho mayor.

Lo que hacíamos en aquella época era muy diferente a ahora, sólo teníamos copias en papel de nuestros panfletos y octavillas, pero como casi todo el mundo tenía que pasar por “Sather Gate”, que es la entrada que conecta con “Telegraph”, todos los días pasaban miles de estudiantes por allí y podíamos repartir nuestros materiales. La mayoría de las organizaciones de estudiantes –el Club Dubois, la “Young Students Alliance”, los trotskistas, grupos a favor del sindicalismo progresista y otros grupos más moderados— ponían sus mesas en esta entrada. Uno de los decanos recibió la orden de quitar una de las mesas y ese fue el momento en el que le rodeamos y no le dejamos sacarnos la mesa. A partir de ese momento hubo protestas todos los días; la policía vino al campus y trató de arrestar a un estudiante, Jack Weinberg. Weinberg entonces se subió al techo del coche de policía y desde allí empezó a dar un discurso. ¡Yo estaba al lado y lo vi todo! (después de aquellas jornadas de protesta los campus que se fundaron en los años sesenta como UC, San Diego se diseñaron para hacer mucho más dificultosas las protestas de estudiantes)

A partir de ese día hubo manifestaciones cada vez más grandes enfrente del “Sproul Hall” (el edificio de la administración), hasta que finalmente ocupamos el edificio. Estuvimos allí por lo menos 24 horas. La segunda noche, cuando nos estábamos preparando para dormir, escuchamos que la policía iba a entrar. La mitad de la gente, quizá más, se marcharon, pero los que nos quedamos fuimos arrestados, la policía arrastró a algunos de nosotros por las escaleras hacía abajo; me quedé hasta el final y me arrestaron, pero mentí sobre mi edad, yo tenía 17 años, así que cambié mi fecha de nacimiento para que mis padres no tuvieran que venir desde Los Ángeles, pero también para que no me separan de los demás y me mandaran a un correccional juvenil. Fui a la comisaría de Oakland y nos procesaron bastante rápido, porque no podían acomodar a todo el mundo.

### **LMC. ¿Tenías miedo de que te mandaran a la cárcel?**

**RA.** Después de un juicio que duró casi 3 años, nos condenaron. La gente podía pagar 250 o 500 dólares y no ir a la cárcel. Los líderes más comprometidos decidimos cumplir la condena [risas]. Me mandaron a una prisión de baja seguridad en Santa Rita, todavía está allí. A pesar de ser de baja seguridad, ir a la cárcel era una cosa muy seria, éramos 7 de nosotros. Mario Savio y su compañera fueron a la cárcel, Bettina Aptheker también fue, algunas personas estuvieron en celdas de castigo, era una cosa extrema. Un día tuve un visitante que no estaba esperando, vino a verme Leon Wofsy que es un conocidísimo inmunólogo. Fue el único profesor de Berkeley que se negó a firmar el “Juramento de Lealtad”<sup>8</sup> y todavía

---

7. Mario Savio (1942 -1996) fue un reconocido estudiante activista y miembro clave en el movimiento estudiantil originado durante la década del 60 en la Universidad de California en Berkeley. Es ampliamente reconocido por sus apasionados discursos, de los que se destaca aquel dado en el *Sproul Hall*, Universidad de California en Berkeley el 2 de diciembre de 1964 mencionando su conocida frase: "pongan sus cuerpos sobre el engranaje".

8. Muchas universidades norteamericanas exigían y muchas todavía exigen un juramento de lealtad a la

lo contrataron por lo prestigioso que era en su área y vino a verme a mí, la pequeña Roberta [risas]. Después me acobardé y utilice mi opción de gastar 100 dólares y salir antes de cumplir la condena. Creo que teníamos que pasar 14 días y a los 10 o algo así decidí utilizar mi privilegio, porque la situación era realmente muy mala.

*“Los guardias españoles nos decían una y otra vez que no sabían nada de nuestra situación, que seguían las órdenes de la Embajada norteamericana”*

**LMC. ¿Podemos hablar un poco de tu experiencia en la España de los años sesenta? ¿Por qué decidiste ir a España en mitad de la dictadura franquista?**

**RA.** Estaba un poco atrapada, tenía un novio, pero aquello no iba a ninguna parte. Sabía que había un programa de estudios en el extranjero y me parecía interesante, porque quería viajar, yo nunca había viajado. Mi familia trató de viajar cuando tenía unos 13 años, queríamos ir a Ghana, estaba muy animada, pero a mi padre le negaron el pasaporte, así que nunca fuimos a ninguna parte. Entonces, me decidí a ir al extranjero y me interesaba España, no sé tal vez tenía una idea romántica del país, aunque también sabía que un tío mío había estado allí durante la Guerra Civil, fue brigadista del Batallón Lincoln.

En cualquier caso, elegí España ¡y fuimos por barco! Todos los estudiantes del programa nos encontramos en Nueva York y fuimos por barco a Dover y luego a Le Havre. Desde allí tomamos un tren y fuimos a Madrid, creo que llegamos en Agosto y nos quedamos en pensiones. Hubo una recepción en casa de Carlos Blanco <sup>9</sup>, que era el director del programa, yo me quedé lo más lejos posible de su casa, no quería estar cerca de las personas en una posición de autoridad ¡qué poco me imaginaba lo que iba a pasar!

Estábamos en la Facultad de Filosofía y Letras, pero nos tenían segregados en clases especiales para estudiantes americanos y yo lo que quería era conocer a los estudiantes españoles, la gente política. Al principio no pude encontrar a la gente política, porque los estudiantes tiraban unas octavillas y desaparecían, había una manifestación y desaparecían, no era capaz de averiguar quién estaba detrás, conocer a alguien, nada [risas]. De alguna manera conocí a alguien que me dijo, “lo que tienes que hacer es organizar a los estudiantes norteamericanos”, así que de manera un poco alocada pusimos mesas como en Berkeley y empezamos a recoger firmas contra la guerra del Vietnam, con la idea de ir a presentarlas después a la Embajada de Estados Unidos, no recuerdo si al final las entregamos o no. Lo que era muy interesante es que los periódicos internacionales venían y nos decían que les avisáramos si íbamos a hacer algo, porque lo querían cubrir.

Para aquel entonces, Carlos Blanco ya sabía quién era y lo que estaba haciendo. En algún momento del otoño Reagan tenía pensado venir a España, así que Carlos me llamó a su oficina y me dijo que ya sabía que estaba organizando todas estas cosas, que Reagan iba a venir a España y que sería bueno hacer una protesta en el aeropuerto ¡todo lo que había que hacer es llevar las pancartas debajo del abrigo y desplegarlas cuando llegara! [Risas] Por suerte Reagan nunca vino, porque nos hubieran dado la patada en España incluso antes, esto era en el otoño del 66.

Como iba diciendo, conocí a la gente politizada, un tío que se llamaba Joaquín me llevó a algunas reuniones, me acuerdo de ir en el metro con él siguiendo un montón de normas de seguridad para que no nos siguieran. De cualquier modo, los estudiantes estaban preparando un montón de manifestaciones el 28 de abril para protestar contra la guerra del Vietnam y me pidieron que hablara en uno de los mítines. Les dije que me lo tenía que pensar.

Después Carlos Blanco tuvo una reunión con todos los estudiantes y nos dijo que la Embajada de Estados Unidos había tenido una reunión con todos los directores de los programas en el extranjero y que les habían dicho que no podían proteger a los estudiantes si participaban en alguna de las manifestaciones que iba a haber. A Carlos no le invitaron a esta reunión, lo llamaron aparte, pero le dijeron más o menos lo mismo. Después de la reunión con los estudiantes, Carlos me llamó aparte y me dijo “Roberta, yo sé que

---

institución y, en el caso de ser públicas, también al estado.

9. Carlos Blanco Aguinaga, escritor y crítico literario español, autor de múltiples trabajos críticos, entre otros *Juventud del 98* (1970) o *La historia de la literatura social*, junto a Julio Rodríguez Puértolas e Iris Zabala. Blanco Aguinaga, salió de Irún en 1936 con su familia, creció y estudió en México, realizó estudios en Harvard y desarrolló la mayor parte de su actividad profesional en la Universidad de California, San Diego. Es autor de varias novelas, entre otras, *Un tiempo viejo* (1988). Más recientemente acaba de publicar la segunda parte de sus novelas, *De mal asiento*. Blanco-Aguinaga era y es el crítico literario marxista español más conocido e importante.

tu sabrás como tomar la decisión correcta”. Y tal vez aquello me influenció porque le dije a los estudiantes españoles “sabéis que, yo escribo la carta y vosotros la podéis leer”, pero ellos me dijeron: “no, no, eso no sirve, no influenciará a nadie, es muy aburrido, tienes que dar un discurso”. En fin, me preparé mi discurso palabra por palabra: no decía nada sobre España, nada sobre Franco, hablaba sólo de la Guerra del Vietnam.

Llego al campus y los estudiantes habían ocupado toda la Facultad de Económicas, había gente por todas partes, tenían pequeñas banderas de EE.UU. y las estaban quemando (en los reportajes de los periódicos que aparecieron más tarde me relacionaban con la quema de banderas). Me llevaron al auditorio donde transcurría la asamblea, cabrían unas 400 ó 500 personas. Entonces el primer orador sube al estrado, había tanto ruido, la megafonía no funcionaba y la gente estaba en plan maleducado. “¿Y ahora qué hago?” Le pregunté a una amiga. No sé si sabes cómo aprendes palabras en otra lengua cuando estás en una situación de estrés y tensión porque las asocias con ese momento. Me dijo: “¡Chilla!, ¡Nunca se me olvidará esa palabra! Bueno, me subo al estrado y, de repente se empieza a calmar la situación, era emocionante, la gente estaba en silencio, estaban escuchando de verdad. Empecé a hablar, me aplaudieron varias veces durante la intervención, pero cuando terminé recibí una ovación cerrada, era realmente impactante.

Me estaba ya preparando para marcharme cuando un pequeño grupo de estudiantes, encabezados por Fini Rubio se me acerca y me dice: “te tienes que marchar por detrás de esos matorrales, tenemos un taxi esperándote; lo mejor es que te vayas un par de semanas a Andalucía hasta que se olviden de ti” Aquello no parecía un plan muy prometedor [risas]. A mi no me había dado por pensar mucho más allá, no se me había ocurrido pensar que pasaría después del discurso, hasta que estos estudiantes me dijeron que tenían un taxi esperando por mí. En este sentido, era bastante ingenua. Sabía que el plan de Andalucía no iba a funcionar, por eso me fui a mi pequeño apartamento y después le hablé a mi amiga, Karen Winn que todavía vivía en una pensión. Karen era rubia y Carol Watanabe era de origen japonés. Las dos me habían ayudado a poner las mesas para la petición de firmas, pero no habían pronunciado ningún discurso. La mujer de la pensión de Karen nos dijo que la policía había venido a buscarnos y que les había dicho que volveríamos en 4 horas para que tuviéramos tiempo de escaparnos. Hicimos las maletas rápidamente y llamamos a Carlos Blanco y le preguntamos “¿Qué hacemos ahora?” “veniros inmediatamente a mi casa”, nos dijo. Agarramos un taxi justo a la hora de la siesta y, de repente, en la radio se escucha algo de “la chica de color, la rubia y la japonesa de Berkeley que han insultado a la hospitalidad española”. El taxista debía ser un tipo legal, porque miró por el retrovisor y se dio cuenta de quiénes eran sus clientas. Nos dejó en la casa de Carlos Blanco, donde pasamos 2 o 3 días.

En casa de los Blanco se hizo evidente que no se iban a olvidar simplemente de nosotras, así que decidimos volver a nuestros respectivos lugares de alojamiento. Yo me volví a mi apartamento y allí me estaba comiendo un yogurt cuando llamaron a la puerta dos hombres vestidos de paisano y dijeron: “¿Eres tu Roberta Alexander?”, lo cual era poco menos que una broma. Dije que sí y me dijeron que quedaba bajo arresto, pregunté por qué y me dijeron: “No sabemos por qué, la Embajada Americana nos lo ha mandado”.

Aunque parezca increíble caminamos desde mi apartamentito en Callao hasta la Puerta del Sol y en mi memoria incluso paramos para tomar un café. Qué raro, ¿no? Ahora me parece increíble, pero así es cómo lo recuerdo y cómo lo he contado, caminando con la policía franquista hasta la Puerta del Sol. En fin, me metieron en la Dirección General de Seguridad y realmente era como bajar a las mazmorras de un castillo. Me pusieron en una celda a mi sola y para aquel entonces estaba empezando a asustarme un poco, aunque Carlos nos había dicho que si nos arrestaban iba a estar pendiente de nosotras, era la única conexión que tenía con el mundo exterior que nos pudiera proteger en ese momento.

### **LMC. Una pregunta deliberadamente ingenua: ¿pudiste ver a un abogado?**

**RA.** Puff, no, y mi amiga tampoco apareció durante unas cuantas horas, estaba sola. Me acuerdo de que alguien empezó a cantar una canción que me sonaba del movimiento, pero como soy de una generación norteamericana posterior, no la reconocí inmediatamente, pero empecé a tararearla con él y uno de los guardias vino enfadadísimo a decirme: “¿Por qué cantas esa canción?” Y ahí me di cuenta de que era “La internacional”. Mientras estuve detenida fingí cuanto pude que no podía hablar español, les decía, “no sé que es eso” y se iban. No me pasó nada ni físicamente ni en ningún otro sentido. Después alguien se dio cuenta de que había una americana en los calabozos. Yo no vi a otros prisioneros, pero aquello estaba lleno, porque habían detenido a un montón de gente justo antes del Primero de Mayo, eran arrestos preventivos. Entonces alguien empezó a cantar “We shall overcome” [el himno del Movimiento de los Derechos Civiles encabezado por Martin Luther King], ¡no pudieron hacernos callar y eso que cantábamos en inglés! Creo que era en inglés.

### **LMC. ¿Qué pasó después? ¿Te interrogaron?**

**RA.** Después me trajeron comida, era como el concepto de las cárceles en la antigüedad, una lata con una cuchara de palo y una especie de caldo intragable. Después me sacaron la comida y me llamaron para interrogarme y lo que querían saber era quién era yo y, sobre todo, que les diera nombres, pero me negué. No me torturaron ni nada, había estado allí 5 o 6 horas cuando apareció mi amiga, luego vino Carlos y un representante de la embajada, aunque yo nunca le vi, pero básicamente lo que vino a decir es que no podía hacer nada por nosotras, pero los guardias españoles habían sido muy consistentes, nos decían una y otra vez que no sabían nada de nuestra situación, que seguían las órdenes de la Embajada norteamericana. Nos pusieron bajo arresto domiciliario, las dos en mi apartamentito, y nos dijeron que nos iban a deportar. Mientras estaba bajo arresto domiciliario, recibí una llamada de teléfono de una emisora de radio en Los Ángeles, cómo habían averiguado nuestra situación, no tengo ni idea, pero les dije que nos iban a deportar y lo más curioso es que mis padres estaban escuchando esa misma emisora y se enteraron así de nuestras situación, no sé cómo, porque en aquel entonces no era fácil recibir llamadas.



Roberta Alexander dirigiéndose a los asistentes de una reunión para conmemorar la caída del fascismo en la RDA

acercó y nos preguntó: “¿sois Roberta Alexander, Carol Watanabe y Karen Winn? Soy de la CBS y os queremos hacer una entrevistas mañana por la mañana para que pueda salir en las noticias de la tarde, tenemos una limusina esperando para vosotras y una reserva en el hotel George V”. Renato estaba allí, lo discutimos un poco todos juntos y decidimos ir, porque no teníamos nada que perder.

Esto de cruzar fronteras ha sido un tema recurrente en mi vida, en este caso una frontera diferente: ¡Aquí me tienes la hija de un líder sindical, trabajador de los mataderos que creció en la parte de atrás de un taller de reparación de zapatos, en el Hotel George V preparándome para una entrevista con la CBS! De cualquier modo, nos llevaron a cenar y, aunque no teníamos mucha hambre, tratamos de aprovecharnos de la comida y luego discutimos cómo manejar la entrevista. Nos preocupaba que fuera una entrevista demasiado antagónica, por eso decidimos que no podíamos tocar demasiados aspectos a la vez y que nuestro mensaje principal sería que la Embajada de Estados Unidos era la responsable de nuestra situación. Cuando miro para atrás pienso que hicimos un esfuerzo consciente por parecer ingenuas, pero realmente éramos ingenuas [risas]. No anticipamos nada de esto, no se nos ocurrió que nos fueran a deportar. Nos despertaron a las seis de la mañana con un montón de comida, croissants, pastas...etc. Nosotras no teníamos dinero así que dijimos “tenemos que envolver y guardar esta comida antes de irnos”.

Al final la entrevista fue bastante cordial; para ellos era sobre todo una entrevista de interés humano. Al volver al hotel toda la comida había desaparecido, porque habían limpiado. Renato vino y de repente estábamos en las calles de París. Mis padres nos mandaron un giró para que pudiéramos comprar un billete de regreso a los Estados Unidos. Mi amiga Karen era de Walnut Creek [un pueblo conservador, al norte de Berkeley], su madre era una cajera de supermercado, los periodistas la encontraron y le contaron que su hija había sido expulsada de España entonces allí mismo dijo que lo que su hija había

Por suerte teníamos el apoyo de Carlos, que nos estaba esperando, porque yo pensaba que nos iban a poner en un vuelo para Nueva York, pero nos pusieron en un tren para Irún. Cuando llegamos al día siguiente a la estación, decidieron ponernos en un tren dos horas antes de lo que habían anunciado, pensamos que estaban preocupados por si los estudiantes montaban una protesta. Nos tocó caminar hasta el vagón delante de una fila de “grises”, por lo menos diez a cada lado. Era como una película, tres chicas de 20 años escoltadas por una fila de grises hasta un vagón en el que nos esperaban dos policías de la secreta en cada parada del tren, y eran muchas, había guardias civiles al lado de donde paraba nuestro vagón. ¡Te imaginas el gasto de dinero y recursos, esperándonos con ametralladoras! Al final nos dejaron en Irún, se aseguraron de que cruzáramos la frontera y allí, en Hendaya, nos estaba esperando Carlos con dinero, con el contacto de su hijo Renato que estaba estudiando en París y nos iba a ayudar.

Al llegar a París, había un grupo de periodistas que nos estaba esperando, uno de ellos se

hecho era horrible y que no pensaba volver a hablar con ella nunca más. Ahí tienes a mis padres, los zapateros, mandando dinero para que las dos pudiéramos volver a Nueva York y luego volar juntas a Los Ángeles, donde mis padres la acogieron en casa.

**LMC. Tus padres entonces entendieron la situación, te apoyaron.**

**RA.** Oh mis padres estaban orgullosísimos y rápidamente mi padre dijo “okay, tenemos que organizar una rueda de prensa, hay que hacer esto y lo otro, hay que hacer pública esta historia, a ver dónde podéis hablar”. Al final creo que sólo di unas cuantas charlas para los brigadistas de la Lincoln, que estaban muy interesados. Hicimos la conferencia de prensa eso sí, y nuestra pequeña historia salió en la portada de “Los Angeles Times”, fue en 1967 y compartimos la portada con la noticia de la invasión israelí de los Altos del Golán. Después me tuve que ir a la prisión de Santa Rita a cumplir mi condena por lo del Movimiento para Libertad de Expresión de Berkeley.

**LMC. ¿Fue en esta época cuando decidiste abandonar el Partido Comunista?**

**RA.** No, fue un poquito después, en el Partido Comunista no había ningún apoyo para hacer algo en relación a mi deportación, tampoco sé cuánto más podría haberse hecho. Luego en el otoño me invitó la Brigada Lincoln a ir a Alemania del Este. Los alemanes del Este celebraban todos los años en cierta fecha, en el otoño, la caída del fascismo. Querían invitar a alguien de las Brigadas y a alguna persona de la juventud. La experiencia de los brigadistas treinta años antes era probablemente un compromiso mayor, no eran tan ingenuos como yo. Creo que les caía bien porque fui a hablar con ellos y llevaba mi guitarra y les cantaba “Viva la 15 brigada” y otras canciones que había aprendido en España y, por eso, me invitaron a ir a Alemania del Este con ellos. En agosto o septiembre de 1967 fui a la RDA. Esta



Roberta Alexander contando la historia de sus deportación a un grupo de brigadistas de la Lincoln

movilización iba a contar con un millón de personas y lo tenían todo organizado minuto a minuto. Al principio nos llevaron a varios lugares, nos mostraron los sitios que habían sido bombardeados, me parecía todo como muy sedado, como yo había leído el Che y Regis Debray, me parecía todo sedado, pongámoslo así: no había fervor revolucionario entre la gente. Un día, sin embargo, me encontré un grupo de cubanos, estaban aprendiendo como hacer impresión de calidad. Estaban tan vivos, podía hablar con ellos, tenían mucho entusiasmo, me fui con ellos a su habitación del hotel, nos quedamos hasta las 3 de la mañana hablando, me animó mucho esa experiencia.

**LMC. ¿Había una onda depresiva en Alemania del Este? ¿Cuál fue tu experiencia del país?**

**RA.** Bueno, hubo, por supuesto mucha propaganda, nos mostraron lo que querían que supiéramos. Por ejemplo, una noche prepararon una cena enorme, otra frontera que crucé, con gente que había estado en el Batallón Thälmann<sup>10</sup>, hablamos en español, muchos de ellos eran ministros, la viuda de Bertolt Brecht estaba allí, me acuerdo de haber hablado con el Ministro de Transporte. Hay una foto de la cena en una mesa enorme, todo hombres blancos y yo; además era un poco más alta que la mayoría de ellos, es la cosa más graciosa del mundo [ver foto]. No quedé impresionada, ya tenía la idea de que eran medio revisionistas. Trataban de mostrarnos que había un montón de comida en todas partes y nos llevaban a los mejores restaurantes y luego, claro, la Juventud de la Unión Soviética que tenían como 50 años. Se suponía que tenía que dar un discurso de 2 minutos y medio, me dijeron que cuando lo leyera no me sentara, porque el interprete no habría terminado todavía. Por supuesto se me olvidó y me senté antes de tiempo, lo hice todo mal delante de 1 millón de personas. Después me invitaron a hacer el gran tour de la Unión Soviética, visitar Checoslovaquia, los otros países, y dije que no estaba interesada.

10. El Batallón Thälmann fue un ntegrado en las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil Española. Su nombre fue un homenaje al líder comunista alemán Ernst Thälmann (nacido en 16 de abril de 1866 y ejecutado el de agosto de 1944). Estaba integrado por, aproximadamente, 1.500 alemanes austriacos escandinavos. El batallón luchó en la defensa de Madrid.

**LMC. ¿Por qué? ¿Te desilusionó tanto la visita?**

**RA.** Creo que eran dos cosas: una es que era muy crítica con la gente del partido en EE.UU. que se creía con derecho a tener el privilegio de viajar al bloque del Este, entre ellos varios afroamericanos que estaban entonces en el partido, me parecía que eran oportunistas, porque yo era

tan pura [risas] y la otra cosa es que la universidad estaba a punto de empezar otra vez y no quería perder el comienzo de mi último año de licenciatura, retrospectivamente una locura probablemente. Entonces, también había estado expuesta a estas críticas y tenía amigos que habían empezado a ser críticos con el Partido Comunista y ese fue el momento en que nos marchamos y formamos un grupo bastante sectario, íbamos a seguir el modelo leninista puro para organizar una revolución, un grupo de unas 15 personas, con un par de tíos que eran “los profundos”, leíamos a Lenin, no tanto Marx, las críticas de Kautsky y todo eso. Mi amiga y yo dijimos, “sabes qué, esto no está bien, nos pasamos el día pasando a máquina sus mierdas, nosotras somos las que tenemos trabajo, ganamos dinero y ellos no”, así que nos marchamos. Al mismo tiempo, había una parte de ese grupo que también se marchó y que se unió a la Unión Revolucionaria de Bob Avakian <sup>11</sup>. En comparación con el otro grupúsculo el de Avakian era moderado, imagínate, pero no me aceptaron porque era negra, me dijeron “no te podemos aceptar, te tienes que afiliar a los Panteras Negras” [risas] aquello fue en 1969.



Roberta Alexander en el Banquete de Honor del Partido Comunista de la RDA

*Bobby Seale hablaba de repartir el pastel, pero yo lo que quería no era una parte del pastel, yo quería tumbar al capitalismo*

**LMC. Además de la “recomendación” de Avakian, ¿qué otras cosas te atraían del Partido de las Panteras Negras (BPP por sus siglas en inglés)?**

**RA.** En primer lugar a mi no me atraía el BPP, cuando les oí hablar la primera vez, debía de ser en 1966, en Berkeley. Bobby Seale <sup>12</sup> estaba hablando de repartir el pastel y quedarse con una parte; de manera muy articulada, era un orador muy apasionado y muy carismático, pero yo lo que quería no era una parte del pastel, yo me quería cargar el pastel entero, quería tumbar el sistema capitalista entero, por eso no me impresionó tanto lo que decía entonces, aunque en aquella época ya estaban haciendo cosas en las comunidades negras pobres, trabajando contra la brutalidad policial y demás. En aquella época no debía de conocer el programa, porque me mantuve aparte de estos tíos. Creo que no conocí el programa bien hasta que no empecé a considerar seriamente unirme al BPP.

---

11. Bob Avakian es el presidente del Partido Revolucionario Comunista, USA (RCP por sus siglas en inglés). Es una de los veteranos del “Movimiento por la Libertad de Expresión” de Berkeley. Muy relacionado con el Partido de las Panteras negras ha publicado numerosos ensayos sobre marxismo y maoísmo.

12. Bobbie Seale (1936) es junto con Huey P. Newton cofundador del Black Panther Party. En 1966, tras el asesinato de Malcolm X, Newton y Seale fundaron el BPP cuyo lema, inspirado en la filosofía de Malcolm X, era “libertad a cualquier precio” (Freedom by any means necessary). En 1968 Seale fue acusado de incitación a la rebelión en la convención demócrata de Chicago. En el juicio contra los “Chicago 8” Seale protestó repetidamente porque sus derechos constitucionales estaban siendo violados, hasta que el juez decidió esposarlo y ponerle una mordaza en la boca. Así fue condenado. Su autobiografía se titula “Una rebeldía solitaria” “A lonely rage”.

## LMC. ¿Una vez que te afilias al BPP que tipo de trabajo hiciste en la organización?

**RA.** Al principio fui voluntaria en el Programa de Desayunos para los Niños en la Escuela, para aclimatarme al trabajo de la organización. Conocía una iglesia que nos dejaba el espacio para este programa de desayunos para chicos, simplemente me presenté allí y les dije que quería ayudar y ellos pues contentísimos de recibir la ayuda y de que les echara una mano cocinando y esas cosas. Continué cocinando, pero después de una semana y media se dieron cuenta de que tenía una licenciatura y, en cuanto se dieron cuenta, me pusieron a trabajar en el periódico y a dar clases de educación política: Estado y revolución, Stalin y la cuestión nacional, cosas así. Después de cuatro meses haciendo eso tenían un gran acto político, habían invitado a gente de todo el país a una cosa que habían llamado el "Frente Unido contra el Fascismo", porque de acuerdo con su análisis, con el que yo creo que no estaba de acuerdo ni siquiera entonces, los Estados Unidos se habían transformado en una sociedad fascista. La razón por la que decían eso, no obstante, tenía que ver con el modo en que el que fueron reprimidos, había habido ya varios incidentes en que las oficinas del Partido de las Panteras habían sido atacadas por la policía e incidentes en los que miembros de las Panteras habían sido incriminados y acusados falsamente de cosas que no habían hecho. En esa época también, nos enteramos después, el FBI, a través del programa "Cointelpro", orquestó falsas rivalidades entre distintas organizaciones negras tales como nosotros los Panteras y el grupo "US" en San Diego, que era la organización dirigida por Maulana Ron Karenga <sup>13</sup> y a los que nosotros llamábamos despectivamente "nacionalistas culturales" o "pork chop nationalists" (literalmente "nacionalistas de chuleta de cerdo" una manera de ridiculizar los hábitos alimentarios supuestamente típicos de la población negra). Había algunas razones naturales para que hubiera diferencias entre nosotros, porque a nosotros no nos parecía que andar por ahí en "dashikis" [un atuendo africano] tuviera mucho sentido, pero el FBI mandó cartas a las dos organizaciones con amenazas y los dos lados contestaron y hubo gente que murió, dos panteras murieron en San Diego y otras dos personas en Los Ángeles, mayoritariamente a causa de la manipulación de J. Edgar Hoover y el FBI.



Roberta Alexander en el aeropuerto con "Big man"

En fin, los Panteras organizaron esta gran conferencia e invitaron a gente de todas partes: Los Estudiantes para una Sociedad Democrática <sup>14</sup>, los Young Lords de Puerto Rico <sup>15</sup>, los Brown Berets chicanos <sup>16</sup>, con los que ya teníamos una relación fluida, gente de la Unión Revolucionaria. A mí me pidieron que diera una charla sobre el papel de las mujeres en el Partido de los Panteras Negras en esta conferencia, fue uno de esos discursos de época, recibí una ovación cerrada y un largo aplauso. Después de ese discurso, me pidieron que diera otros sobre los Panteras Negras, porque se dieron cuenta de que tenía buena oratoria y, por cierto, los Panteras sabían como dar buenos discursos, eran muy buenos oradores, algunas veces el

---

13. Maulana Ron Karenga (1941) representante de la versión más culturalista de la herencia del pensamiento de Malcolm X. En 1965 fundó el grupo nacionalista US ("US Black People", "Nosotros gente negra") y también fue el creador de la festividad panafricana "Kwanzaa". Es profesor de Africana Studies en Cal State Long Beach.

14. *Estudiantes para una Sociedad Democrática* ("Students for a Democratic Society") Fue una organización radical de estudiantes universitarios de los años sesenta. Uno de sus líderes fue Tom Hayden, uno de los autores del Manifiesto de Port Huron, una ciudad del estado de Michigan, en la que el grupo se reunió para formular su programa de críticas al sistema democrático norteamericano y a la política belicista de los Estados Unidos durante la Guerra Fría.

15. Los *Puerto Rican Young Lords* eran una organización nacionalista revolucionaria puertorriqueña similar a los Panteras, luchaban contra la brutalidad policial, las políticas urbanas de segregación y otros abusos. Radicados principalmente en Chicago.

16. Los *Brown Berets* son un grupo revolucionario nacionalista Chicano (mexicanoamericanos) surgido en los años sesenta para luchar contra la brutalidad policial y el racismo.

contenido era mejor que otras, pero eran buenos oradores en la tradición de los pastores negros. Hablé en Stanford, me mandaron a Seattle, estaba de gira dando charlas y un día, cuando todavía estaba trabajando en el periódico de los Panteras, me llaman a mi y a "Big Man"<sup>17</sup>, el editor del periódico, para que nos juntáramos con el Comité Central del partido, eran Bobby Seal y algunos otros hombres. Nos dijeron que "Zengakuren", un grupo de estudiantes japoneses según entendimos, habían invitado a dos representantes de los Panteras para que visitaran Japón. No teníamos ni idea de lo que era el movimiento estudiantil japonés, así que teníamos dos billetes de ida "Big Man" y yo y el mandato de averiguar que estaba pasando allí, a la vez que dábamos a conocer nuestra lucha. Fue justamente de camino al aeropuerto que hablé con Masai, el Ministro de Educación del BPP y una de las personas que yo respetaba más y le dije "mira yo no voy a cambiar mis posiciones políticas de un día para el otro".

**LMC. ¿Y cuáles eran los puntos de fricción y desacuerdo?**

**RA.** Las fricciones tenían que ver con la diferencia entre una perspectiva internacionalista y una posición fuerte nacionalista, que es casi lo opuesto. Unas veces citaban a El Che o a Mao Tse-tung y hablaban de la dimensión internacional de la lucha que incluía a todas las razas y clases, los blancos pobres, todo el mundo y otras veces decían esta es una lucha de los negros y los demás se pueden ir al infierno. No lo decían exactamente así, pero casi, especialmente si la conversación era a puerta cerrada. En cualquier caso, Masai me dijo "no, no tu eres una internacionalista y esa es la posición que tienes que defender".

**LMC. ¿Entonces no crees ni siquiera en usar estratégicamente alguno de los principios del nacionalismo negro?**

**RA.** No, hay algunas de las cosas del nacionalismo que son correctas. Por ejemplo, hay un debate enorme sobre la necesidad de separar las organizaciones afroamericanas o negras igual que hay un debate sobre si las mujeres deben separarse de la organización general de los hombres. Me parece que lo que pasaba y lo que continua pasando es que cuando tienes a todo el mundo junto en una coalición, incluida gente blanca de clase media, el grupo minoritario no acaba en las posiciones de dirección. Este es uno de esos problemas que no hemos resuelto, creo que hay un momento en el que la gente debe organizarse por su cuenta, pero al mismo tiempo es peligroso porque se puede transformar en nosotros frente a la exclusión de todos los demás.

**LMC. Entonces en la época tu eras fundamentalmente una internacionalista y no querías comprometer tus principios.**

**RA.** Sí, era una cuestión de conciencia de clase también, porque el nacionalismo no tiene nada que ver con la clase, ¿verdad? Se basa simplemente en tu etnicidad y en las afinidades raciales y eso es algo que para mi siempre ha sido difícil de aceptar.

**LMC. Pero entonces, ¿el Partido de las Panteras Negras se preocupaba por todos los negros independientemente del origen de clase o era una organización de clase obrera?**

**RA.** No había ningún énfasis sobre la conciencia de clase, a pesar de que la gran mayoría de los líderes de los Panteras venían de familias de clase trabajadora. Era una organización lumpen y de clase trabajadora. Encontraron la palabra lumpen en Lenin o Marx y se dedicaron activamente a reclutar elementos lumpen, craso error, en mi opinión, porque mucha de esta gente acababa de salir de prisión, ¿cómo salían de la cárcel? Muchos de ellos hicieron pactos con el FBI para infiltrarse y transformarse en provocadores, no todos, no quiero decir todos. En aquella época creía y todavía creo que, en general, la gente que viene de los bajos fondos de nuestra sociedad no tiene la disciplina para trabajar en política de la manera que necesitamos. Alguien que está drogado se distrae fácilmente o puede desempeñar un papel negativo.

En 1969 abrieron el partido y se hizo realmente grande, con oficinas en todo el país, creció demasiado rápido y Hoover lo identificó como uno de los principales enemigos públicos. Todo fue demasiado rápido, no estábamos preparados para las repercusiones. Todos los asesinatos de los Panteras, los asesinatos entre grupos de afroamericanos y los casos judiciales debilitaron casi completamente la capacidad política del partido, porque los líderes estaban en la cárcel y los que no estaban en la cárcel estaban tratando de sacar a los que sí estaban.

**LMC. Pero desde una perspectiva externa siempre me he preguntado si los Panteras se debilitaron por sus propios errores, por problemas internos de organización o porque eran**

17. Elbert "Big Man" Howard es otro de los miembros fundadores del BPP, estuvo en el Comité Central y fue Ministro de Información.

## **una amenaza para las clases dominantes.**

**RA.** Creo que nunca fueron una amenaza real, creo que eran una amenaza imaginada, era pura paranoia, pero los Panteras eran radicales, decían cosas radicales y eso aterrizzaba a las clases dominantes. Es difícil de contestar a tu pregunta, porque en el 69, 70 y después hicieron un montón de servicio en la comunidad. Siempre tuvieron una base en la comunidad, porque desde el principio empezaron siguiendo a la policía y ayudando a la gente en Oakland, luego el programa de desayunos para niños, el programa de comidas, tuvieron su propia escuela, pero no creo que fuera suficientemente extendido como para ser una amenaza para el gobierno de los Estados Unidos.

## **LMC. Pero los discursos de Panteras como Fred Hampton eran radicales y profundos, no se escucha a nadie decir las cosas que decía él en este país.**

**RA.** No, es verdad, y a quién decidieron matar tampoco es una casualidad, asesinaron a Fred Hampton a sangre fría porque estaba haciendo cosas muy interesantes, parecía que había tenido éxito pacificando la guerra entre pandillas en Chicago e incluso había conseguido rehabilitar a varios de los pandilleros. No fue un error, era joven, carismático, muy inteligente, no fue simplemente una equivocación, está documentado que lo mataron con premeditación y alevosía. Yo tengo mi propia teoría sobre estos asesinatos, para mí a Martin Luther King lo mataron cuando amplió el programa y empezó a hablar de pobreza en el país y a posicionarse contra la guerra del Vietnam, porque no siempre tuvo esas posiciones, ése es el momento en que se les hizo peligroso. Con Malcolm X pasa lo mismo, independientemente de quién lo haya matado, de quién haya apretado el gatillo, se lo cargaron cuando se estaba volviendo más internacionalista, con un análisis más detallado de la sociedad e incluso del capitalismo, si yo me acuerdo bien.

## **LMC. ¿Qué piensas de la posición de Angela Davis que defiende que parte de la razón por la que los Panteras colapsaron es porque no prestaron suficiente atención a las demandas internas del movimiento, en particular las cuestiones de igualdad de género y feminismo negro que no fueron nunca tomadas en serio?**

**RA.** En la época decíamos que era mejor trabajar en un grupo mixto que separarnos de los hombres. Sin embargo, uno de las cosas que lamento más es no haber formado relaciones más íntimas con las mujeres del BPP. Había diferentes razones que explican esta falta de cercanía entre las mujeres, estábamos muy ocupadas en aquella época, teníamos esta estructura militarista que no nos permitía realmente juntarnos, pero yo tampoco compartía mis historias de los tíos del partido que pensaban que tenían derecho a tener relaciones sexuales, porque eran revolucionarios en los Panteras ni tampoco hablaba con otras mujeres de nuestra situación en el Partido, que nunca se nos promovía para las posiciones de dirección. Creo que nuestra consciencia era muy baja y me arrepiento de no haber hecho más en este sentido. Fui a una reunión de los Panteras en 1996 y me encontré con una mujer que estuvo en el partido mucho tiempo, 12 o 15 años, ahora enseña en Pomona College y me dijo "Roberta, tú eras un modelo para nosotras, porque nos enseñaste que teníamos agencia", qué gran cumplido, ¿no?, creo que es porque rechacé a varios tíos del partido que trataron de acostarse conmigo, algunos más sofisticados que otros que venían hablando de "chochos para el pueblo" ("pussy power for the people" en inglés) o tal vez fueron algunos de los discursos que di. Estas cosas fueron muy dañinas, no cabe duda, pero no sé si llevaron a la descomposición del partido, fueron una parte, pero también influyó, como dije antes, el querer ser un partido del lumpenproletariado y sobre todo, la conspiración del FBI y del gobierno para destruir el partido "a cualquier precio" ("by any means necessary")

## **LMC. Volviendo al viaje a Japón, puedes contarnos un poco como fue tu experiencia en Japón representando a los Panteras.**

**RA.** Bueno, cuando llegamos, en el mismo aeropuerto hubo un conflicto sobre quién debía recogerlos en Tokio. Tienen que entender que ir a Japón es muy diferente a ir a Italia o Francia, no puedes leer nada, no entiendes nada. Un grupo nos recogió al final, no sabíamos quiénes eran, nos llevaban a distintos sitios, dábamos algunos discursos hasta que un grupo en uno de los mítines se nos acercó y nos dijo que estaban traduciendo mal lo que estábamos diciendo, porque la gente que nos llevaba eran parte del ejército rojo y ellos defendían la voladura de las líneas del ferrocarril y cosas así. Entonces, un fotógrafo americano, Steve Chain, nos dijo "tienen que romper con este grupo, yo conozco un grupo de gente de cine que tiene contactos con todos los grupos de la izquierda sin pertenecer a ninguno específicamente con el que podéis trabajar". Era una época en Japón en la que los estudiantes habían ocupado la universidad y había estudiantes que habían arrojado a otros desde un cuarto piso porque estaban muy divididos. Los servicios secretos de Japón nos siguieron todo el tiempo que estuvimos allí, aparcaban

donde nos quedábamos y nos seguían a todas partes.



Roberta Alexander en Japón con "Big Man"

Con este grupo de cine pudimos visitar a trabajadores inmigrantes de Corea que en aquella época estaban muy discriminados en Japón y también la segunda y tercera generación de campesinos desheredados, se habían quedado sin su tierra y se habían hecho trabajadores en la ciudad. Nadie quería casarse con ellos, tenían muchos problemas. Visitamos también varias pistas de aterrizaje donde había muchas activistas, todas mujeres mayores, que trataban de asegurarse de que no fueran utilizados por la aviación norteamericana y de que no fueran rehabilitados para la aviación militar. Después visitamos a los campesinos de Sanrizuka [que es donde está ahora el aeropuerto Narita de Tokio], porque una de las cosas que

unía a los militantes en Japón era justamente la oposición a la construcción de un aeropuerto en esas tierras, decían "por qué no usáis alguna de las pistas de aterrizaje de los americanos". Fuimos a muchas manifestaciones, la gente allí estaba super bien organizada, hacían cadenas humanas, codo contra codo y salían corriendo. En esta otra protesta del aeropuerto habían recogido excrementos humanos y se los tiraban a la policía [risas]. Hicimos un montón de cosas interesantes en Japón, visitamos a campesinos que tenían pins de Mao y Martin Luther King, y que se decían comunistas porque querían cambiar cómo se gobernaba el país. Una de las cosas más tristes es que el gobierno estaba apropiándose tierras muy ricas que habían sido cultivadas durante centurias, sino milenios, para construir un aeropuerto.

### **LMC. ¿En qué momento y por qué te marchas del Partido de las Panteras Negras?**

**RA.** En primer lugar creo que no he mencionado que todo el tiempo que estaba en Japón estaba embarazada y en segundo lugar había un periódico en Berkeley que hacía periodismo de investigación y averiguaron "el plan" para destruir las oficinas del Partido de las Panteras Negras en Oakland. Una cosa rara es que todo el tiempo que estuve con los Panteras cada otra semana, había coches de bomberos aparcados en las intersecciones de las calles que rodeaban nuestras oficinas, ¿me sigues? No sabíamos por qué estaban haciendo eso hasta que salió el reportaje este diciendo, los camiones están ahí, porque la policía pensaba entrar con metralletas a las oficinas. Los Panteras tenían una rama paramilitar de la que yo sabía muy poco, nuestra oficina tenía sacos de arena en las ventanas, algunas personas tenían armas, algunas cosas eran legales otras seguro que no. Entonces, el plan era entrar y matar a todo el mundo en el primer piso y después disparar al segundo piso que es donde yo hubiera estado escribiendo o editando el periódico y la balacera misma hubiera prendido fuego a todo el edificio para que ardiera y matar absolutamente a todo el mundo en cuestión de segundos. Por eso estaban allí los camiones de bomberos "practicando" sus posiciones.

Entonces, teniendo en cuenta que la ambivalencia en términos de lo que los Panteras decían en público y lo que decían en privado, sus constantes cambios de posición entre su orientación marxista-comunista y su posición nacionalista más estrecha me dije, "yo no voy a morir por esto" y menos estando embarazada, así que me fui.

### **LMC. Para cerrar esta sección sobre los Panteras Negras, quería preguntarte qué salvarías hoy de tu experiencia con ellos tanto desde el punto de vista del discurso política como de la estrategia.**

**RA.** Creo que un montón de cosas de los 10 puntos del programa de los Panteras son todavía relevantes. [Roberta lee la lista]. "Pleno empleo para nuestra gente", "El final de la explotación capitalista de las comunidades negras", va cambiando "fin del servicio militar obligatorio", esto es muy interesante, porque yo creo que el servicio militar debería ser obligatorio, hay más negros en el ejército porque no es obligatorio, un ejército de voluntarios atrae a gente pobre que necesita opciones en la vida, es fácil para ellos ir a Irak, que los maten y que nadie proteste, porque la mayoría de nuestra población no siente los efectos de la guerra porque sus hijos no son parte del conflicto bélico. "Fin inmediato de la brutalidad

policial y los asesinatos arbitrarios de la gente de color y de la gente en general” esto todavía es verdad, “educación” todavía tenemos este desafío. “Libertad para todos los reclusos en las prisiones comarcales, estatales y federales”. No estoy segura, sé que Angela Davis tiene un argumento muy convincente sobre este asunto, no estoy segura. “Tierra, pan, vivienda, educación, justicia y paz” ¿Quién puede decir que esto no sea bueno? Una de las cosas geniales que hicieron fue utilizar la declaración de Independencia de los Estados Unidos de Gran Bretaña <sup>18</sup>, un documento revolucionario porque explica cuando es necesario que un pueblo se rebelde contra su propio gobierno, para fundamentar el preámbulo del programa de los 10 puntos; muchas de estas demandas son todavía aplicables, la cuestión es como estructurarlas.

Estoy feliz de haberlo hecho, me alegro de haber sobrevivido. En general, los Panteras fueron una fuerza positiva, pero creo que la ideología dentro del grupo era muy inestable y, por eso, los ataques tan tempranos que recibieron fueron un golpe fatal.

*El Lubumba-Zapata era el único lugar que enseñaba historia desde la perspectiva de los negros, los chicanos y los blancos de clase obrera*

### **LMC. ¿Cómo acabaste viniendo a San Diego para ser decana del mítico “Tercer College” (conocido entre los estudiantes activistas como Lubumba-Zapata College)?**

**RA.** Llamé a Carlos Blanco, porque cuando me echaron de España me dijo, “si alguna vez necesitas algo, no dudes en llamarme”, así que le llamé y es cuando me contó lo que estaba pasando, que el “Tercer College” iba a abrir sus puertas en el otoño, así que me llamaron y me hicieron solicitar el puesto de Decana en residencia y me lo dieron, lo cual es una de las cosas más ridículas del mundo, porque tenía 23 años y una licenciatura. Mucha de la gente que había sido parte de la lucha para que hubiera un “Tercer College”, gente como Angela Davis, su cuñado Sam y su hermana Fania, muchos de los chicanos, ya no estaban allí. Por supuesto la apertura del “Tercer College” fue un evento histórico, UC, San Diego era la única universidad del país, en la que una facultad universitaria entera, el “Tercer College”, se iba a dedicar a enseñar historia y a enseñar en general desde una perspectiva completamente diferente; la perspectiva de los negros, los latinos/chicanos y también los blancos de clase obrera, todo el mundo estaba incluido y eso era casi revolucionario, al menos en el contexto universitario. Llegué a San Diego en agosto y había un montón de reuniones entre estudiantes, profesores y administración con Carlos Blanco, Joe Watson y otra gente. Se estaba planeando el curriculum, las especialidades del college y la contratación. Los estudiantes estaban en los comités de contratación. Todo era muy democrático y muy abierto. Fue uno de esos comités el que me contrató a mí. Estaban contratando profesores y



administradores. Había una persona que no querían contratar como vicedecano, no me acuerdo de su nombre, pero la administración le dijo claramente a Joe Watson que este hombre iba a conseguir el trabajo.

---

18. El segundo párrafo de la Declaración de Independencia dice, por ejemplo, “CUANDO en el Curso de los Acontecimientos humanos se hace necesario que un Pueblo disuelva los Lazos Políticos que lo han vinculado a otro y adopte entre los Poderes de la Tierra la Posición igual y separada a la que las Leyes de la Naturaleza y de la Naturaleza Divina le dan derecho, un Respeto apropiado por la Opinión de la Humanidad exige que dicho pueblo declare los motivos que lo impulsan a la Separación. Sostenemos que estas Verdades son evidentes en sí mismas: que todos los Hombres son creados iguales, que su Creador los ha dotado de ciertos Derechos inalienables, que entre ellos se encuentran la Vida, la Libertad y la Búsqueda de la Felicidad. Que para asegurar estos Derechos se instituyen Gobiernos entre los Hombres, los cuales derivan sus Poderes legítimos del Consentimiento de los Gobernados; que el Pueblo tiene el derecho de cambiar o abolir cualquier otra Forma de Gobierno que tienda a destruir estos Propósitos, y de instituir un nuevo Gobierno, Fundado en tales Principios, y de organizar sus Poderes en tal Forma que la realización de su Seguridad y Felicidad sean más viable.”

Después hubo una reunión grande con estudiantes, profesores y administración y ahí fue la primera vez que hubo provocaciones extremas para dividir a los grupos. El vicedecano que no querían los estudiantes era el que lideraba las provocaciones para separar a los estudiantes afroamericanos de los demás. Estaba claro que había planes, no tengo ninguna duda, era una maniobra Cointelpro de principio a fin, dirigida fundamentalmente al interior de la Union de Estudiantes Negros (Black Student Union, BSU por sus siglas en inglés) para que acusaran a los demás de ser racistas. Empezó a calar la idea de que cada grupo tenía que luchar por su parte del botín y se dividió algo que era muy democrático, nuestra unidad en la lucha. Muchos nacionalistas reaccionarios influenciaron de la peor manera a los estudiantes afroamericanos.

**LMC. ¿Estas sugiriendo que la BSU estaba infiltrada o era sólo este vicedecano?**

**RA.** No te puedo decir, porque sólo fui a algunas reuniones de la BSU al principio de aquel año y al año siguiente y me atacaron muy duramente, porque defendía que permaneciéramos unidos y el segundo año hubo divisiones muy fuertes entre los estudiantes negros y todos los demás grupos. Estaba bajo mucha presión para que apoyara públicamente al grupo de “todos unidos”, pero quería mantener mi relación con los estudiantes negros. No me acuerdo de lo que hice, sé que algunos me consideraban ya una “vendida”, porque no había marchado con ellos, no me acuerdo, pero para mí fue peor que estar en los Panteras Negras, por culpa de todos aquellos ataques. Llevaba seis meses fuera de los Panteras Negras y me decían: “Hasta donde nosotros alcanzamos a ver a ti te gustan más los chicanos que la gente negra”. ¿Qué haces con un comentario así? Yo tenía amigos en los dos grupos, Carlos Blanco era mi mentor, ¿quién me cae mejor? A eso se reducía el debate.

**LMC. ¿De dónde venía ese tipo de nacionalismo? ¿Grupos como US, cuáles eran las raíces?**

**RA.** Sí, era algo de eso, pero también pienso que era más fácil, aunque retrospectivamente no estoy segura, tener éxito, al menos con ese grupo en particular de estudiantes negros, que con los estudiantes chicanos de ese momento, aunque ahora en las comunidades hay un montón de fricciones entre afroamericanos e inmigrantes mexicanos. Algo de eso había sí, no creo que los Panteras Negras aquí en San Diego fueran una gran presencia y en cualquier caso la gente pensaba en los Panteras como un grupo fundamentalmente negro, no sabían necesariamente lo que era el “Programa de los 10 puntos”. La gente no tenía una visión de clase obrera, tenían una visión sobre la opresión racial, no seguían un modelo internacionalista y de clase obrera que tratara de unir a las minorías. El problema sigue siendo el mismo.

**LMC. Sobre qué eran las peleas, ¿Recursos, el curriculum?**

**RA.** No me acuerdo, se me ha olvidado el contenido de las discusiones. Yo no valía para aquel trabajo. Mi trabajo consistía en organizar actividades y vigilar a los estudiantes. Yo no era la mejor persona para disciplinar estudiantes universitarios de primer y segundo año. Me marché después de nueve meses o así, porque también estaba en esa casa en el medio de las residencias que era como una pecera, hubo momentos en los que me sentí amenazada en mi integridad física. Toda la familia de Carlos Blanco se acuerda de estos tipos que vinieron a casa con armas y me amenazaron; ellos me vinieron a buscar para que me quedara en su casa. No me acuerdo de esta parte, sólo recuerdo quedarme en casa de los Blanco porque estaba metida en un lío y tenía fiebre, tuve que ir al médico. Estas cosas eran realmente traumáticas e incómodas.

**LMC. Has trabajado durante muchos años dando clase de educación para adultos en los barrios obreros, clases de inglés como segunda lengua en barrios de inmigrantes como Barrio Logan y más recientemente has sido Directora del Departamento de Inglés y de Estudios Chicanos en City College. ¿Qué balance haces de estas experiencias?**

**RA.** En City College fui Directora del programa de Inglés para Extranjeros (ESL) y después fui elegida Directora del departamento de inglés. Creo que lo más importante que hice fue contratar a nuevos profesores para reemplazar a los que se jubilaban. Creo que tuve éxito contratando a un montón de profesores progresistas, que muchos de los cuales además de ser chicanos o afroamericanos, son excelentes profesores, muy orientados hacia los estudiantes, porque realmente no sirve contratar a alguien débil, sólo porque es negro, creo que hace más daño de lo que nos beneficia.

En City College también organizamos protestas contra la guerra de Irak antes y durante la guerra. Nuestros estudiantes eran verdaderamente activos en el movimiento pro-inmigración de hace cinco años. Algunos de los profesores que yo contraté para el Departamento de Inglés trabajaron muy de cerca con los dirigentes estudiantiles y ayudaron un montón en la organización general de las protestas en San

Diego. Ahora estoy felizmente jubilada, tengo que decidir en qué quiero estar activa, tengo que escribir mis libros y tal vez unas memorias.

**LMC. Muchas gracias por responder a todas estas preguntas. Antes de terminar quiero preguntarte algo relacionado con la política contemporánea que tengo pensado preguntarle a otros activistas, ¿qué pensaste cuando Obama ganó las elecciones? ¿Estabas contenta? ¿Cómo evalúas estos años de su presidencia?**

**RA.** Estaba contenta de alguna manera, pero de alguna manera también sé que el color no importa, ya que un hombre negro en esa posición es perfectamente capaz de tomar malas decisiones y de servir a los intereses de la clase dominante, igual que un hombre blanco. De hecho, cuando ha habido países independientes en África no todos los hombres negros que han sido elegidos presidentes han hecho las cosas bien, algunos son dictadores sin escrúpulos. Obama parecía tener una visión diferente, pero tal vez simplemente era más elocuente que los otros demócratas. Parecía que su posición cuando finalmente habló de cuestiones raciales era bastante buena para un candidato presidencial, según me acuerdo, pero creo que realmente es un demócrata moderado y ahora cada vez más parece un republicano moderado.

**LMC. Sin embargo, hay un montón de gente, especialmente afroamericanos, que todavía piensan apoyar a Obama, porque oyen todos los días a Glen Beck, a los voceros del “Tea Party” y a otros grupos racistas blancos atacar a Obama por el color de su piel. Por ejemplo, estaba oyendo a Cornell West, que está bastante decepcionado con Obama, decir que la gente negra se siente en la obligación de defender a Obama de estos ataques, aunque a la vez las condiciones de vida de la población negra con casi un 50% de desempleo son peores. Este es el debate: ¿votamos por el candidato demócrata negro porque es el mal menor o dejamos que salga Michelle Bachman o Rick Perry?**

**RA.** Y ese es el problema del tercer partido, porque yo voté por Ralph Nader, cuando W. Bush salió elegido. Honestamente, no sé cuál es la respuesta, porque la alternativa es un tercer partido, pero si el tercer partido divide el voto hay grandes posibilidades de que los republicanos sean elegidos. Lo que sí pienso y le he dicho muchas veces a mis amigos que critican a Obama es que no nos hemos movilizado. Obama salió elegido y todo el mundo dijo, okay todo está bien ahora. No creo que se consiga nada sin una gran movilización de masas, puede que no consigas nada con una gran movilización de masas, pero sin ella seguro que no consigues nada. De alguna manera todo esto también es el resultado de la campaña por Obama, en la cual yo no participe pero sí mi hermana que es muy radical y organizó bloques enteros en los barrios de Oakland y fiestas para que la gente saliera a votar, pero si toda esa organización política hubiera continuado para presionar a Obama, tal vez ahora tendríamos un resultado diferente. Alguna gente dice que Hillary Clinton hubiera sido más incisiva. No creo. Mira en cuántas guerras estamos metidos, Libia, Pakistán, Irak, Afganistán, Yemen a ratos, los gobiernos estatales están colapsando y el gobierno federal no hace nada para subsanar el problema. Todo parece indicar que nos estamos acercando a otra recesión.

**LMC. Como militante de tantos grupos que has sido, ¿Hacia dónde ves que va el futuro de la emancipación colectiva? No te estoy pidiendo una verdad última ni nada, sino simplemente tu análisis del momento presente.**

**R.A.** Si hay suerte el movimiento espontáneo para “Ocupar Wall Street” llevará a las fuerzas progresistas de los Estados Unidos hacia una movilización de masas que represente los intereses de la vasta mayoría de la gente de este país (incluidos los inmigrantes y la gente de color) y los intereses de la mayoría del planeta.

**LMC. Muchísimas gracias por compartir todo esto en mi nombre y en nombre de las lectoras y lectores de [rebelión.org](http://rebelión.org).**

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso de los autores mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.